

La Universidad de Alicante recorta gastos y congela infraestructuras e investigaciones por falta de dinero - Información - 19/12/2018

La Universidad de Alicante recorta gastos y congela infraestructuras e investigaciones por falta de dinero

- La transferencia del Consell sube un 1,6%, hasta los 125 millones, pero no llega ni para pagar al personal
- El Consejo de Gobierno aprueba 11 millones en nóminas, principalmente para más profesores e investigadores

SOL GIMÉNEZ

■ Más recortes. Los números no cuadran en la Universidad de Alicante (UA) y no queda más remedio que continuar con los recortes que ya tuvieron que acometer el año pasado. Así, la vicerrectora de Planificación Económica, Mónica Martí, explicó que «había que elegir y nos hemos decantado por las personas que son la salvaguarda de futuro de la institución». Y se ha optado por recortar en un 1,4% los gastos centralizados, que son los empleados en sufragar luz, agua, jardinería y mantenimiento, entre otras cuestiones, y en un 10% el presupuesto de centros, departamentos e institutos universitarios. Es la primera vez que se recorta el dinero necesario para el día a día de estos últimos que aglutinan la actividad docente e investigadora de la Universidad.

El proyecto de presupuestos para 2019 fue aprobado ayer por el Consejo de Gobierno de la institución y mañana pasará por el Consejo Social, que es el órgano competente para su aprobación definitiva.

El capítulo de infraestructuras baja un 0,4% porque fue el año pasado cuando se realizó el gran recorte en este área con un 10% menos con respecto a 2016 y se quedó en 28 millones. «Ya no podíamos recortar más en infraestructuras»,

sostuvo Martí. Además, aseguró que se ha primado el desarrollo del Parque Científico para que pueda seguir adelante el futuro edificio «estrella» que albergará 150 empresas.

No obstante, admitió que, de poder impartir el grado de Medicina el curso que viene, la UA necesitaría más financiación para poder ampliar la plantilla de profesorado, aunque en infraestructuras ya estaba prevista la adecuación del edificio del colegio mayor.

El montante global del presupuesto de la UA asciende a 203 millones de euros. Resulta significativo que se mantenga en los mismos niveles que hace exactamente una década, ya que en 2009 ascendió a 200 millones.

Las transferencias del Consell, principal fuente de ingresos, han aumentado un 1,6% con respecto al año pasado, alcanzando los casi 125 millones. Pero sólo el capítulo de personal, el más importante, se lleva 138 millones, con lo que el dinero aportado por el Consell no es suficiente ni de lejos para mantener la estructura universitaria alicantina. Precisamente en este capítulo es en el que la UA centra todos sus esfuerzos. «Tras estos años de crisis y de paralización de la tasa de reposición, empezaba a ser preocupante la falta de activos por jubilaciones», argumentó la vi-



MÓNICA MARTÍ. VICERRECTORA DE PLANIFICACIÓN ECONÓMICA

«Necesitamos un modelo de financiación estable y suficiente para las universidades»

«Había que elegir. Nos hemos decantado por las personas, la salvaguarda del futuro de la institución»

cerrectora. «De ahí que mantengamos las becas y la convocatoria de plazas y que se pueda atender tanto el incremento salarial del 1,7% que marca la Ley, como los gastos provocados por el crecimiento vegetativo de la población universitaria», señaló. El gasto en Personal pasa de 127 millones en 2018 a 138 millones para garantizar el futuro de la institución e irá destinado principalmente a contratar más profesores e investigadores.

Además, se mantendrán los recursos tecnológicos y bibliográficos y las infraestructuras básicas para dar soporte a la actividad universitaria y garantizar la actividad docente y la producción científica.

En cuanto a la partida para investigación, para la que el año pasado se destinaron 28 millones, Martí señaló que «baja un poco, pero se mantienen los principales programas que hay en marcha».

Modelo de financiación

Ante este panorama, Martí reclamó un «modelo de financiación justo y suficiente para las universidades valencianas». Un modelo que el conseller de Educación, Vicent Marzá, prometió pero que este año no ha visto la luz. Como «mal menor», la vicerrectora indicó que el Consell pondrá en marcha líneas específicas para poder acometer, por ejemplo, el incremento de sueldo de los docentes aprobado por ley. Cada universidad tendrá que justificar el dinero destinado a este fin y Educación lo pagará a final del año que viene. Pese a ello la asfixia económica de la UA seguirá porque Martí ya ha calculado lo que podrían suponer estas líneas específicas y alguna subvención prometida y, juntando todo, se quedaría en el 96,5% de los gastos que prevé la institución.

De hecho, Educación ya ha tenido que inyectar 18 millones a las universidades a final de año, cuatro para la UA, para que puedan hacer frente a los gastos ordinarios, desviándolo del plan para la construcción de colegios.

La UA obtiene el resto de sus ingresos de las matrículas, las concesiones administrativas y las patentes, que el año pasado supusieron 37 millones.

203 MILLONES
El montante global está en niveles de hace una década
► El montante total de los presupuestos para 2019 es de 203 millones y en 2009 fue de 200 millones.